

INFORMACIÓN, CULTURA Y SOCIEDAD

Nº 2 / 2000



UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES / FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOTECOLÓGICAS

GREBYD

Buenos Aires

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES**

DECANO

Francisco Raúl Carnese

VICEDECANO

Marta Souto

SECRETARIA ACADÉMICA

Susana Margulies

SECRETARIO DE INVESTIGACIÓN

Rodolfo Gaeta

SECRETARIO DE POSGRADO

Samuel Cabanchik

SECRETARIO DE SUPERVISIÓN

ADMINISTRATIVA

Carlos Roux

SECRETARIA DE TRANSFERENCIA Y

DESARROLLO

Alicia Vales

SECRETARIO DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

Fernando Pedrosa

PROSECRETARIO DE PUBLICACIONES

Fernando Rodríguez

COORDINADORA DE PUBLICACIONES

Beatriz Frenkel

COORDINADORA EDITORIAL

Julia Zullo

CONSEJO EDITOR

Francisco Raúl Carnese

Ana María Lorandi

Noemí Goldman

Noé Jitrik

Amanda Toubes

Berta Perelstein de Braslavsky

Sylvia Sáitza

Daniel Galarza

Virginia Manzano

Diseño de Tapa

Mercedes Domínguez Valle

© Facultad de Filosofía y Letras - UBA - 2000
Puán 480 Buenos Aires República Argentina
ISSN: 1514-8327

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, sin el permiso previo del Comité de Redacción.

INIBI - Puán 480, 4º piso, of. 8

C1406CQJ Buenos Aires - Argentina

INFORMACIÓN, CULTURA Y SOCIEDAD

DIRECTORA

Susana Romanos de Tiratel

SECRETARIO DE REDACCIÓN

Alejandro E. Parada

COMITÉ DE REDACCIÓN

Pedro Falcato, Silvia Pisano

Nicolás M. Tripaldi

COMITÉ ASESOR

Elsa E. Barber

(Universidad de Buenos Aires)

Roberto Cagnoli

(Universidad de Buenos Aires)

Silas Márques de Oliveira

(Pontificia Universidade Católica de Campinas)

Ana María Martínez

(Universidad Nacional de La Plata)

Purificación Moscoso Castro

(Universidad de Alcalá)

Félix de Moya Aneón

(Universidad de Granada)

María Cristina Pérez Giffoni

(Universidad de la República Oriental del

Uruguay)

Miguel Ángel Rendón Rojas

(Universidad Nacional Autónoma de México)

Emilio Setién Quesada

(Universidad de La Habana)

DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO

GREBYD

La **correspondencia editorial** debe dirigirse a la directora del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas: Susana Romanos de Tiratel. Facultad de Filosofía y Letras. Puán 480, 4º piso, of. 8

C1406CQJ Buenos Aires - Argentina.

Fax: 54-11-4432-0121. E-mail: inibi@filo.uba.ar

La **correspondencia sobre canje** debe enviarse a: Dirección de Bibliotecas. Sección canje. Facultad de Filosofía y Letras. UBA. Puán 480, Entrepiso.

C1406CQJ Buenos Aires - E-mail: bibcen@filo.uba.ar

Los **pedidos de compra y suscripción** a GREBYD

Pte. Luis Sáenz Peña 352, piso 9 "A"

C1110AAH Buenos Aires - Argentina

Tel: 54-11-4383-4301. E-mail: grebyd@ciudad.com.ar

Cláusula de Garantía: No se acepta ninguna responsabilidad con respecto a la exactitud de la información contenida en el texto, las ilustraciones y los gráficos. Las opiniones vertidas en los artículos no expresan necesariamente el pensamiento del Comité de Redacción.

INFORMACIÓN, CULTURA Y SOCIEDAD
Revista del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas
No. 2 (2000)

EDITORIAL

Valorar lo que nos pertenece y representa.

SUSANA ROMANOS DE TIRATEL 5

ARTÍCULOS

Necesidades, búsqueda y uso de la información: revisión de la teoría.

SUSANA ROMANOS DE TIRATEL 9

Análisis del lenguaje controlado en tres bases de datos internacionales.

PURIFICACIÓN MOSCOSO Y ANA EXTEMEÑO 45

Variáveis possíveis de evasão no curso de biblioteconomia da Universidade Federal do Rio Grande do Sul, identificadas pelos alunos matriculados em 1995.

ROSANE BEATRIZ ALLEGRETTI BORGES; GLÓRIA ISABEL SATTAMINI FERREIRA;
INÊS ROSITO PINTO KRUEL; JUNE MAGDA ROSA SCHARNBERG E IVETE HISSAKO
TAZIMA 65

Las revistas electrónicas: impacto en los usuarios de la información en Camagüey (Cuba).

KEVIN SEDEÑO GUILLEN Y REYNALDO ALONSO REYES 71

TRABAJOS DE CURSO

Biblioterapia

MARÍA LUISA ARIAS, LILIANA BEATRIZ MIGUEZ, ÉLIDA MOLFINO Y LILIANA
LAURA REGA 85

RESEÑAS

Bernardo Alberto Houssay [Archivo de ordenador]: primer premio Nobel científico argentino / idea y recopilación Ariel Barrios Medina. Datos y programa. [Buenos Aires]: GaiaSur; [distribuido por la Academia Nacional de Ciencias Exactas y Naturales], 1997. 1 disco óptico.

SUSANA ROMANOS DE TIRATEL 95

Hiperdocumentos referenciales: una herramienta para diseminar recursos de información Internet entre los usuarios del servicio de referencia / Victor Federico Herrero Solana. Rosario: Nuevo Parhadigma, 1998, 111 p.: il.

NICOLÁS M. TRIPALDI 99

Mamá me mimó, Evita me ama. La educación argentina en la encrucijada / Emilio J. Corbière. Buenos Aires: Sudamericana, 1999. 253 p.: il. (Colección Memoria de los argentinos).

DANIEL H. SPINA 103

Information Imagineering: meeting at the interface / Eds. Milton T. Wolf, Pat Ensor, Mary Augusta Thomas. Chicago: American Library Association, 1998. 256 p.

ANA M. SANLLORENTI 106

El mundo del libro y de la lectura durante la época de Rivadavia: una aproximación a través de los avisos de La Gaceta Mercantil (1823-1828) / Alejandro E. Parada. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas, 1998. 174 p. (Cuadernos de Bibliotecología, 17).

NOEMÍ GOLDMAN 109

INFORMACIONES 113

NORMAS EDITORIALES 121

EDITORIAL

Valorar lo que nos pertenece y representa

El 26 y 27 de julio se desarrolló, en la sede del CAICYT (Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica) del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), el Primer Seminario Nacional de Edición Científica cuyo significativo título era *¿Sobrevivirán las revistas científicas argentinas?* Participé en la misma como directora de la revista *Información, cultura y sociedad* y compartí durante un día y medio muchas de las preocupaciones y problemas de otras personas comprometidas en la realización de una empresa que, en las actuales condiciones de nuestro país, no dudo en calificar de quijotesca.

Una de las actividades más interesantes, porque generó un espacio de reflexión compartido, fue la mesa redonda en la que participaron seis directores o integrantes del comité de redacción de otras tantas revistas científicas argentinas. La mayor parte dedicada a ciencia y tecnología; todas publicadas por institutos de investigación o por sociedades profesionales.

La gran mayoría de los expositores identificó los siguientes problemas: escasez de recursos financieros y humanos, influencia negativa de las crisis políticas e institucionales sobre la continuidad de la publicación, disminución del número de trabajos recibidos.

La publicación de una revista constituye un ciclo, dentro de este, todos sus componentes están tan entrelazados que es muy difícil aislarlos y determinar fehacientemente cuál influye sobre otro. Por ejemplo, la regularidad en la aparición alienta a los autores para que envíen sus trabajos, pero si estos no lo hacen la continuidad se resiente porque no hay material para armar los números.

Del mismo modo, las revistas especializadas siguen un patrón que garantiza su seriedad: evaluación de los artículos recibidos mediante el arbitraje de especialistas reconocidos, consejos asesores de “notables” dentro de la disciplina, un director, un secretario y un consejo de redacción. Cuando se cumple con estos requisitos, el insumo que garantiza la existencia y la continuidad de la publicación son los trabajos que los autores envían a la revista. Para que esto suceda, la revista no sólo debe cumplir con los requerimientos previamente enumerados sino que, además, debe ser una alternativa lo suficientemente atractiva como para motivar y convocar a los especialistas.

En el ámbito latinoamericano se da una serie de factores exógenos que traban este proceso. En general, no existen editores comerciales de revistas

especializadas. Estas se generan y producen en instituciones dedicadas a la enseñanza y la investigación —universidades, solo a la investigación —institutos dependientes de organismos estatales o semiprivados—, o en asociaciones profesionales o académicas. En estos casos, usualmente, los recursos financieros son limitados y precarios incidiendo en la regularidad de la publicación. No se garantiza la frecuencia de aparición, condición *sine qua non* para que una revista sea considerada publicación periódica y para que los autores vean publicado su trabajo dentro de límites temporales aceptables.

Pero además, desde hace unos años, otro factor externo coadyuva para dificultar la gestión de las revistas especializadas en nuestro país: las mismas universidades que apoyan de manera errática e irregular a sus publicaciones, cuando evalúan los trabajos de sus investigadores les dan más valor (o sea, les asignan más puntos) a los que aparecen en revistas extranjeras que a los que se editan en sus propias revistas. Para que se vea esto con más claridad, un investigador debería escribir y publicar cinco artículos en revistas nacionales para obtener el mismo puntaje que si publicara uno en una revista extranjera. Del mismo modo, para estar bien conceptuadas nuestras revistas deben estar analizadas por servicios de indización y condensación extranjeros, pero para que esos servicios consideren al menos la posibilidad de hacerlo la frecuencia debe estar garantizada y cumplida rigurosamente. A esto se agrega otro mecanismo de evaluación: para probar su valor y hasta su misma existencia, los investigadores argentinos tienen que aparecer en los *citation index* del Institute for Scientific Information, entidad estadounidense privada, constituida con fines de lucro y dirigida por Eugene Garfield. De más está decir que, para pertenecer a este club tan exclusivo, hay que publicar en las revistas seleccionadas e indizadas por el ISI.

Tal como se puede deducir, el círculo se estrecha cada vez más y las alternativas para publicar ventajosamente también. Es por todos conocido que quien tiene el dinero, tiene el poder e impone las condiciones pero también es cierto que los directamente involucrados en el proceso pueden someterse pasivamente o plantearse otras vías de decisión y de acción. A diferencia de la ciencia y de la técnica, las ciencias humanas tienen rasgos nacionales marcados y característicos de los problemas que se plantean. En el caso de nuestra disciplina así como en el de otras ciencias sociales, nuestra mirada y nuestros interrogantes se dirigen hacia nuestra realidad, del mismo modo que si analizáramos las revistas anglosajonas (internacionales según los evaluadores) veríamos que sus cuestiones se relacionan con la realidad de sus propios países. Quienes consumen la literatura generada por la investigación necesitan encontrar respuestas a sus propios problemas. Esto no significa desconocer el cuerpo de teoría y de indagación generado en otros ámbitos pero sí aprender de los países centrales que, al menos en nuestra disciplina, le dan prioridad a sus autores y a sus trabajos, los evalúan rigurosamente y nutren sus títulos mayoritariamente con su producción nacional.

En este punto quizás convenga preguntarse ¿qué es una revista internacional? Creo que para quienes tienen la responsabilidad institucional de valorar la producción científica en Humanidades y en Ciencias Sociales la respuesta no debería ser —“es una revista extranjera, preferentemente anglosajona”, sino, —es una revista argentina o iberoamericana, con rigurosos procedimientos de evaluación y control de la calidad de sus contenidos, con una frecuencia que no depende de la voluntad de quienes la llevan adelante con grandes esfuerzos y sacrificios personales, sino de los condicionamientos políticos y económicos que padecemos y compartimos todos nosotros.

Es muy difícil, si no imposible, lograr el reconocimiento internacional cuando uno es el primero que no cree ni confía en lo que produce. A partir de esta convicción agradezco la fe casi inexplicable de los autores que han contribuido a este número que presenta una serie variada de temas y de nacionalidades. Dos colegas españolas, Purificación Moscoso y Ana Extremeño, abordan un aspecto que preocupa a todos los usuarios de bases de datos en ciencias sociales: la eficacia de los lenguajes de recuperación y la relevancia, la consistencia y la exhaustividad de la indización de los documentos cuyos registros conforman una muestra elegida de tres bases bibliográficas: PAIS internacional, IBSS extra y Political Science abstracts. Desde Brasil, Rosane B.A. Borges, Glória I.S. Ferreira, Inês R.P. Krueel, June M.R. Scharnberg e Ivete H. Tazima nos presentan los resultados de una investigación realizada en la Carrera de Biblioteconomía de la Universidad Federal de Río Grande do Sul para detectar las posibles causas de abandono de los estudios. Finalmente, los dos artículos restantes están enfocados en los estudios de usuarios: Kevin Sedeño G. y Reynaldo Alonso R. informan sobre los resultados de una encuesta aplicada a usuarios de cuatro centros especializados de información de la provincia de Camagüey (Cuba) respecto del uso y aprovechamiento de revistas electrónicas, mientras que la directora de esta revista contribuye con un estado de la cuestión sobre el tema de usuarios de la información.

Hace ya poco más de 20 años, el holandés Johan van Halm, se preocupaba por la dependencia informativa a la que consideraba una parte de la dependencia tecnológica, siendo esta última solo un aspecto de una dependencia más amplia de la organización económica y educativa. El autor alertaba contra los peligros de la concentración del conocimiento en unos pocos países y apelaba a la cooperación internacional para equilibrar la situación. Dentro de las condiciones que podrían prevenir la dependencia informativa van Halm presenta una que resume a todas las demás: estimación del equilibrio apropiado entre auto-suficiencia interna e interdependencia internacional; o sea, la reducción del porcentaje de información importada y el fomento del valor de la propia información generada que debe hacer cada país.

Este editorial se abría con un interrogante planteado por el CAICYT, quiero cerrarlo con mi propia respuesta: las revistas científicas argentinas

sobrevivirán en la medida en que quienes participan directa o indirectamente en la empresa asuman que conforman espacios de producción y apropiación del conocimiento tan válidos como cualquier otra alternativa. Esto requiere estímulo y apoyo de las autoridades de las entidades de docencia e investigación involucradas; un proyecto compartido y sostenido por los integrantes de la disciplina y de la profesión; mucho trabajo, responsabilidad, seriedad y dedicación de quienes se han comprometido en su edición y, sobre todo, continuidad para que nuestras revistas puedan constituirse en una opción atractiva para los investigadores.

SUSANA ROMANOS DE TIRATEL
Directora
Información, Cultura y Sociedad